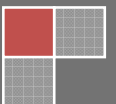
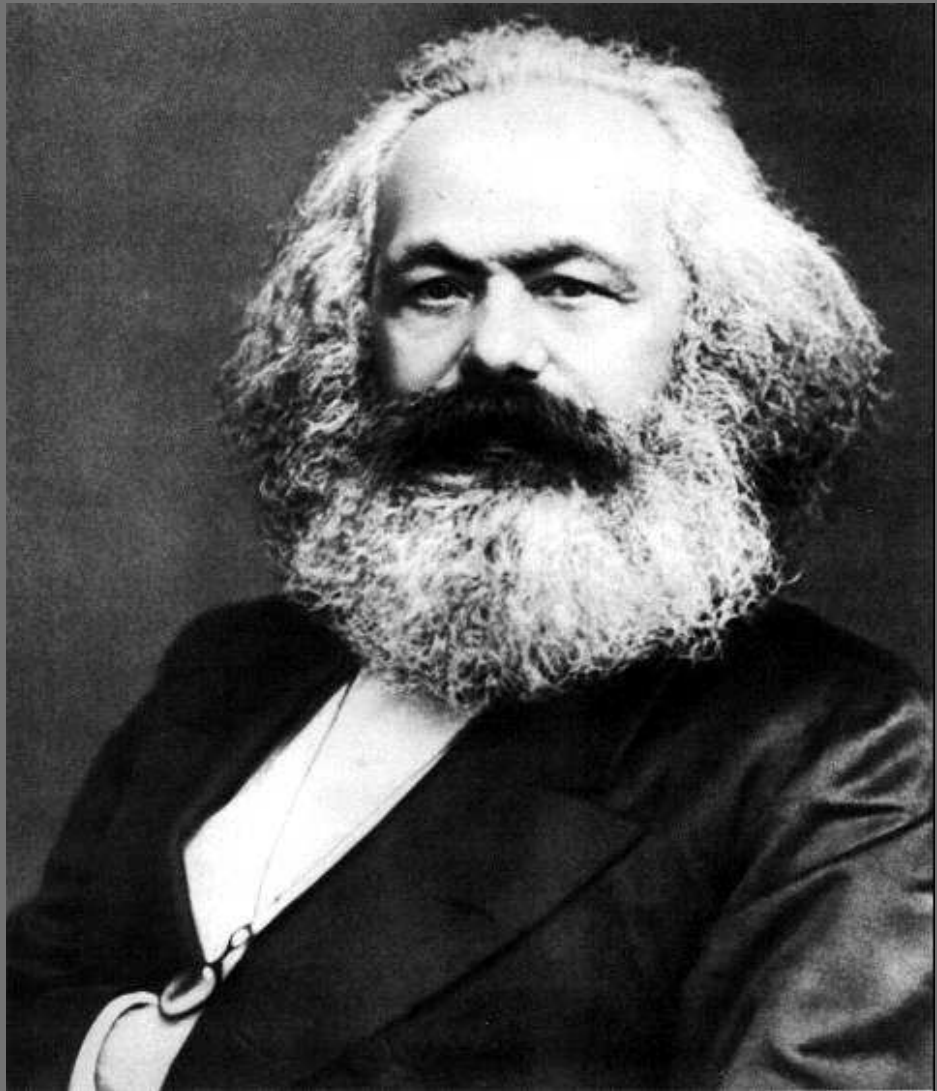


Tema
11

El materialismo histórico de Karl Marx

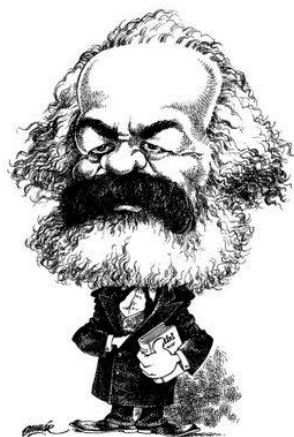


Tema 11: El materialismo histórico de Karl Marx

“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.”

Índice

- 1.- Contexto histórico y social
- 2.- Contexto filosófico
 - El idealismo de Hegel
 - Hegel
 - Socialismo utópico
 - Economía política inglesa
 - Feuerbach
- 3.- Biografía y obras
- 4.- Introducción a su filosofía
- 4.- Antropología (alienación)
- 5.- Materialismo dialéctico
- 6.- Sociedad: Materialismo histórico y lucha de clases
 - Materialismo histórico
 - Lucha de clases



1.- Contexto histórico y social

Cuando nació Marx, a principios del siglo XIX, en toda Europa se estaban produciendo importantes cambios políticos, sociales y económicos, que podríamos resumir en el desmantelamiento del Antiguo Régimen, caracterizado por el sistema feudal y una sociedad estamental. La nueva **sociedad capitalista** estará organizada en clases y el **sistema democrático** se implantará en el continente.

En esta época surgen además los **nacionalismos**, alentados por la idea de formar estados con una lengua y cultura común, ideas que habían cobrado fuerza con el movimiento romántico. Los problemas surgen cuando dentro de un Estado conviven varias naciones, con sus peculiaridades culturales y lingüísticas, como por ejemplo, sucedía en Alemania, donde no había conciencia de nación ni un Estado unificado.

Junto al auge de los nacionalismos, el otro gran movimiento político será el desarrollo de las **revoluciones liberales**, que cobran fuerza a partir de la Revolución de París de 1830. Como consecuencia de dichas revoluciones se extenderá el sufragio censitario y la libertad de prensa. Estas revoluciones estarán inspiradas en dos hitos históricos: la independencia de Estados Unidos de América y la Revolución Francesa de 1789. El liberalismo tendrá dos vertientes:

- **Liberalismo económico:** que surge al amparo de las teorías de Adam Smith, basadas en la libertad de comercio y en la no intervención del Estado en asuntos económicos.
- **Liberalismo político:** que surge al amparo de las teorías de Locke y Montesquieu, basadas en la soberanía popular y la separación de poderes.

Estas revoluciones culminarán en la gran **Revolución de 1848**, que se expandió por varios países europeos. Fue consecuencia del enorme malestar que surgió entre algunos sectores de la población como consecuencia del triunfo del capitalismo: los trabajadores fabriles¹ vivían en condiciones miserables, los artesanos habían empeorado considerablemente sus ganancias, el campesinado sufría como consecuencia de la revolución agrícola, etc. Esto, unido a las malas cosechas habidas entre 1845 y 1847, dio lugar a grandes motines, que, iniciados en París, se extendieron por Alemania y buena parte de los países europeos.

El resultado de estas elecciones fue el **triunfo político de la burguesía** en Europa, aunque el feudalismo sobrevivió en Rusia. Los avances fueron menos ambiciosos de lo que las clases populares deseaban, si bien es cierto que se modernizaron las estructuras políticas, se generaron constituciones, la forma de gobierno habitual era la monarquía parlamentaria y triunfaron algunos valores liberales, como la igualdad ante la ley, la separación de poderes y algunos derechos individuales.

La sociedad había quedado polarizada en dos grupos: los que poseían los medios de producción y estaban en una situación ventajosa a todas luces (**aristocracia y burguesía**), y los que únicamente poseían fuerza de trabajo y la vendían en el mercado (**proletariado**).

¹ De las fábricas o relativo a ellas.

Los proletarios no estaban ni mucho menos satisfechos con las conquistas políticas de las revoluciones liberales, por lo que iniciaron su propia lucha, en un principio caracterizada por la espontaneidad, con brotes aislados de violencia contra las máquinas, que ponían en peligro sus puestos de trabajo. Pero poco a poco fueron surgiendo organizaciones más complejas y poderosas. Los primeros **sindicatos** (*Trade Unions*) aparecieron en Inglaterra; en Francia se llamaron “sociedades de socorros mutuos”, con la vocación de apoyarse mutuamente en caso de enfermedad o graves problemas económicos. Más adelante aparecieron sociedades secretas revolucionarias.

En cuanto a la economía, Gran Bretaña pasó a liderar el mercado global. La clase política británica realizó para ello las reformas necesarias que facilitaron la **Revolución Industrial**, alimentada además por la **expansión colonial**.

El origen de tal revolución se suele situar en la invención de la máquina de vapor por James Watt en 1769. Además, hay que sumar la **revolución agrícola**, que hacía que los campesinos trabajasen en sus casas con las materias primas que les llevaban los mercaderes para luego recogerlas y venderlas. Esto tuvo un enorme impacto sobre la **industria textil**, donde tuvo lugar la primera Revolución Industrial, que luego se trasladó a la **industria siderúrgica**.

Empiezan a desarrollarse las fábricas, caracterizadas por una masiva mecanización y una creciente especialización y división de tareas. El desarrollo del **ferrocarril** permitió expandir los mercados.

En el campo de la **cultura** destaca el **Romanticismo**, que exalta los sentimientos por encima de la racionalidad y la rigidez aristocrática. Se revaloriza el sentimiento religioso, la historia y la tradición, y paralelamente se exalta la libertad individual. Este movimiento aparece en Inglaterra y desde allí se extiende al resto de países.

2.- Contexto filosófico

El socialismo se define como un movimiento social caracterizado por la lucha contra las desigualdades económicas y sociales, surgidas como consecuencia del capitalismo. Dentro del socialismo se pueden diferenciar tres grandes corrientes:

- **Anarquismo**: cuya particularidad es que a la lucha contra las desigualdades económicas se suma la lucha contra el Estado. Pretenden sustituir el poder centralista del Estado por federaciones de comunas independientes.
- El **socialismo utópico**: que pretende reformar las desigualdades sociales mediante la educación y la buena voluntad.
- El **comunismo** o socialismo científico: se caracteriza por la defensa de la comunidad de bienes.

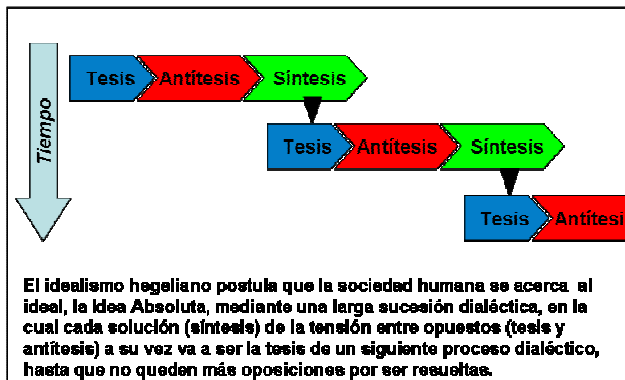
El socialismo científico de Marx recibió el influjo de tres corrientes de pensamiento:

El idealismo de Hegel

Hegel

Hegel, a principios del siglo XIX, había sido uno de los mejores continuadores del talante ilustrado, expresión de una filosofía madura capaz de lograr una síntesis de alcance similar a la de Kant. Con Hegel se consuma la madurez teórica e ideológica del pensamiento idealista.

La aportación hegeliana a la historia del pensamiento que Marx estima más decisiva es la noción de “dialéctica”². Hegel denomina dialéctica al **devenir propio del Ser**, de la realidad entera. **La realidad no es estática y como bien había señalado Heráclito se mueve a partir de luchas y contradicciones internas, por oposición de contrarios**. Hegel pone al día esta vieja teoría con un inusitado éxito al ser capaz de explicar aspectos de la realidad tan diversos como la lucha por la libertad, el progreso histórico, la evolución del pensamiento filosófico, la política internacional, el avance de las ciencias, el curso del arte, etc. El problema, según Marx, es que en Hegel la dialéctica se aplica a un sujeto equivocado: la Idea o el Espíritu. Pero, como veremos, la realidad no es racional sino material: es el trabajo lo que mueve el mundo y no la dialéctica de la ideas.



Si el **método dialéctico** es adecuado para explicar las diversas caras de la realidad es porque **bajo la apariencia de multiplicidad y caos se esconde una unidad y racionalidad que coincide con los principios de la razón humana**. Es lo que Hegel señala con su conocida afirmación de que: *“Todo lo racional es real y todo lo real es racional”*. Es la anterior una de las tesis

filosóficas que ha suscitado más controversias, puede significar tres cosas:

- [1ª] La realidad es de naturaleza racional, es decir, que la esencia de la realidad es la razón, el pensamiento; y las diversas manifestaciones de lo real no son más que manifestaciones del espíritu humano.
- [2ª] Todo lo que existe en la realidad es racional, satisface las exigencias de la razón. Por tanto,
- [3ª] toda la realidad social y política, tal y como está estructurada, es racional -se presta a justificar cualquier orden o estado social y político-. Podemos pensar la realidad porque es racional y que no hay más realidad que las ideas que son objeto de la razón (de ahí el nombre de idealismo absoluto para designar el sistema hegeliano).

² En palabras de Hegel: "llamo dialéctica al principio motor del concepto, que disuelve pero también produce la particularidad de lo universal [...]. Esta dialéctica no es, por tanto, la acción exterior de un pensar subjetivo, sino el alma propia del contenido que produce orgánicamente sus ramas y sus frutos [...]. Considerar algo racionalmente no quiere decir llevar la razón al objeto desde fuera y elaborarlo por medio de ella, sino que el objeto es por sí mismo racional".

Las consecuencias que extrae el propio Hegel de su tesis básica son:

1) Respecto a la naturaleza humana, el hombre consiste fundamentalmente en razón: es una forma de espíritu³ o autoconciencia.

2) Respecto a la historia, está dirigida por el espíritu, que es el sujeto de la historia, y consiste en el desarrollo progresivo de la libertad. La historia de la humanidad es la historia de la lucha por la libertad que finalmente ha llegado a su fin con el Estado liberal heredero de la Revolución Francesa.

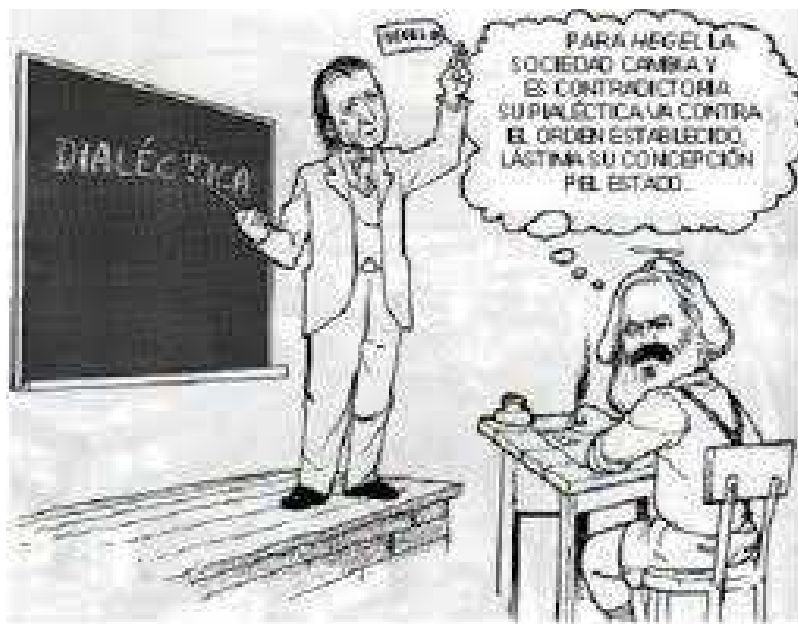
3) Respecto a la filosofía del Derecho, significa que el orden social y político, la estructuración social y política que se da en el Estado, es plenamente racional: el orden político de su tiempo coincide con los principios de justicia y racionalidad que la razón impone. Hace posible, según Hegel, la realización del hombre.

Los jóvenes discípulos de Hegel estaban cautivados por la idea de que la realidad se despliega de forma dialéctica, pero no aceptaban el conservadurismo del maestro al santificar el estado prusiano como la más perfecta encarnación de lo que Hegel denominaba el "espíritu absoluto" y se constituyeron en una corriente de pensamiento, liderada por Bruno Bauer, que recibió el nombre de "**izquierda hegeliana**"⁴ (por oposición a la "derecha hegeliana"⁵ que, apoyándose en las últimas obras del maestro, intentan justificar el orden social establecido) . Marx se va a formar como filósofo en las filas de los hegelianos de izquierdas. En Berlín, donde realizará sus estudios de filosofía tras haber abandonado el destino que su padre había preparado para él como abogado, se hará un asiduo del llamado "Club de graduados", un grupo de intelectuales berlineses de izquierda que hacían filosofía desde el pensamiento de Hegel. Allí conoce a Bruno Bauer y a Köppen, entre otros. Sin embargo Marx advertirá elementos fundamentales en el pensamiento hegeliano con los que no coincidirá y poco a poco se separará del ámbito de los hegelianos de izquierda criticándoles duramente.

³ **El espíritu vive en la historia, pero surge de la Naturaleza (panteísta)**, su opuesto. El espíritu es el hombre individual, que, mediante un proceso histórico inspirado por la libertad, comprende que en su individualidad está contenida la universalidad de lo humano. La historia es el proceso por el que el hombre se aprehende a sí mismo como espíritu.

⁴ La "**izquierda hegeliana**" también conocida como los "jóvenes hegelianos", no justificada la situación vigente del Estado de su época, porque entendían que el movimiento dialéctico no había concluido, al no haber realizado el Estado vigente la racionalidad propuesta por Hegel. Igualmente, la religión no había devenido la razón filosófica, que Hegel propugnaba.

⁵ La "**derecha hegeliana**" era partidaria del Estado, defendiendo que el Estado es la culminación del espíritu objetivo y el espacio en el que se realiza la libertad. Junto con esto, mantenían la verdad religiosa del cristianismo.



Socialismo utópico

Marx muestra, respecto a los socialistas utópicos, la misma doble actitud que respecto a los economistas ingleses: reconoce parte de sus méritos teóricos y prácticos, pero lleva a cabo una crítica de sus presupuestos.

Comparte con los socialistas utópicos (Saint-Simón, Fourier y Owen, fundamentalmente) el juicio contrario a la sociedad capitalista e industrial en la que la clase trabajadora se encuentra en una precaria y deshumanizada situación. Sin embargo critica sus pretensiones de reformar la sociedad apelando a mecanismos insolventes e ingenuos, como actividades de beneficencia, protección de los débiles, sociedades de templanza,... Todos ellos basados en la voluntad y buenos sentimientos de los hombres. Para Marx, la realidad no puede ser cambiada con buenos deseos; de ahí que, frente a las propuestas *reformistas* de los utopistas y su condena moralizante del capitalismo, defienda un análisis científico y objetivo del sistema capitalista (sus condiciones materiales) que conduzca a descubrir el proceso que de modo necesario lo llevará a su superación y, por ende, a la emancipación de la humanidad. Es decir, Marx aboga por el análisis materialista de la historia como modelo de un nuevo socialismo: el «**socialismo científico**».

Economía política inglesa

Los autores más relevantes de esta corriente son Adam Smith y David Ricardo. Marx se basa en la teoría del valor de David Ricardo para elaborar su propia teoría del trabajo. Según Ricardo, el valor del trabajo equivale a lo que cuesta renovar la capacidad de trabajo consumida. Por ese motivo el empresario tiene que pagar al trabajador lo necesario para que este recupere sus fuerzas y esté en condiciones de seguir trabajando, lo que se conocía como el salario de supervivencia. El trabajo, que para Marx es la actividad esencial del ser humano, en la que se realiza, se presenta en la obra de David Ricardo como una mercancía por la que se paga un precio (salario).

Marx además elabora a partir de esta tesis su teoría del plusvalor. El obrero transforma los

recursos en objetos fabricados, por lo que el valor del producto viene dado por el trabajo. Sin embargo, el obrero no recibe por su trabajo su valor, sino solamente su salario. Lo que resta es la plusvalía que el empresario queda, ganando así dinero con el trabajo ajeno. La acumulación de esas plusvalías es lo que da origen al capital. El obrero cree que trabaja para él, pero en realidad solo está contribuyendo a perpetuar el sistema que le está robando su trabajo. De este sistema derivan las desigualdades sociales, la división de clases y la alienación del obrero en el trabajo. Adam Smith, por su parte, defiende que la acción espontánea del egoísmo humano bastaría para aumentar la riqueza de las naciones con tal de que los gobiernos no intervengan, idea que Marx también criticará.

En definitiva, Marx va más allá de la economía clásica (que, según él, es ideología más que ciencia) considerando la relación directa que se establece entre el trabajador y la producción, relación no explicitada por los economistas ingleses. En esta crítica encontramos el origen y fundamento del concepto de **alienación** del trabajo humano.

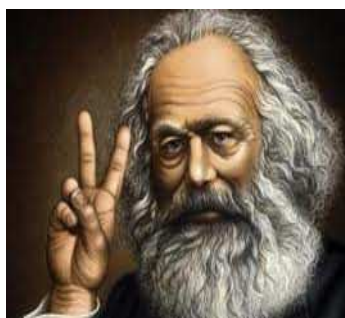
Feuerbach

Feuerbach, el miembro de la izquierda hegeliana que más influyó en Marx, **redujo la religión a antropología**: *es el ser humano el que crea a Dios, y no Dios el que crea al ser humano*. Para Feuerbach, el espíritu, el «ser genérico», o lo divino, no son sino la proyección no consciente de la propia subjetividad del ser humano *puesta fuera de sí*. Es decir, en realidad, afirma Feuerbach, los seres humanos son los sujetos que proyectaron en la idea de un ser divino sus propios atributos, de tal manera que lo que terminaron percibiendo es lo divino como un sujeto del que nosotros somos el predicado. De ahí que Feuerbach afirme que la religión, al menos la religión cristiana, descansa sobre un supuesto básico: la **inversión** que hará de la idea un ser divino y del ser humano su creación.

Marx acepta esta crítica a la religión -de la que toma el paradigma de la inversión- pero le parece insuficiente: la economía (las condiciones materiales de producción de la existencia) están a la base de tal inversión, y esto no aparece en la crítica feuerbachiana, que sigue siendo de corte idealista, como se desprende de su «antropología». Feuerbach, aunque concibe al hombre como ser sensible y concreto, sin embargo, sigue dando prioridad a los aspectos contemplativos o teóricos sobre los prácticos: «el hombre se relaciona con el mundo básicamente a partir del conocimiento teórico», afirma. Marx, por el contrario, antepone el trabajo material a la mera contemplación o conocimiento teórico, porque, para él, el hombre es un ser que transforma el mundo y a sí mismo mediante la actividad productiva. En este sentido, y en contra de Feuerbach, afirma Marx:

«Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo»

MARX. *Tesis sobre Feuerbach*. Tesis 11.



3.- Biografía y obras

Karl Heinrich Marx nació en 1818 en Tréveris (Renania). Su padre era abogado judío que se había convertido al protestantismo, y Marx se educó en un ambiente liberal y progresista. Estudió Derecho en Bonn, prosiguiendo esta carrera en Berlín, donde se entusiasmó con el estudio de la historia y la filosofía. Recibió una gran influencia del filósofo Hegel, aunque más tarde se convirtió en principal crítico. Marx terminó sus estudios en 1841, con una tesis doctoral sobre la filosofía de Epicuro.

En Berlín entró en contacto con los llamados “Jóvenes hegelianos”, que habían hecho una lectura izquierdista de la obra de Hegel, y también se hizo seguidor de Feuerbach.

En 1842 comenzó su colaboración con la revista *Gaceta Renana*, caracterizada por su espíritu crítico y combativo. Marx llegará a ser redactor jefe, y este puesto le puso en contacto directo con la realidad sociopolítica de esta época en Alemania. No obstante, el periódico acabó por ser censurado y Marx tuvo que trasladarse a París.

En 1843 contrajo matrimonio con una joven perteneciente a la nobleza prusiana, Jenny von Westphalen, con las que se trasladó a París. En esta ciudad tendrá relaciones con el movimiento socialista francés, y a través de Proudhon y Louis Blanc, dos de sus líderes más importantes, y también conoció al anarquista ruso Bakunin.

Empezará a interesarse además por la economía política inglesa y analizará la obra de Adam Smith y David Ricardo, lo que supuso una fuerte influencia en su obra posterior. En París dirigió otro periódico, junto a A. Ruge: los *Anales Franco-Alemanes*.

En 1844 entabló de nuevo contacto con Friedrich Engels, a quien había conocido anteriormente, llegado a París procedente de Inglaterra. La pareja iniciará una larga colaboración que marcará la vida y la obra de ambos. En esta época Marx escribe la *Crítica de la filosofía del Estado de Hegel* y los *Manuscritos de economía y filosofía*, donde critica la economía política inglesa.

En 1845 Marx fue expulsado de Francia y decidió instalarse en Bruselas. Allí publicó junto con Engels *La sagrada familia*, obra en la que se muestra crítico con Bruno Bauer. En 1847 se asoció a la Liga Comunista y publicó *La filosofía de la miseria*, en la que ataca el socialismo utópico, defendiendo el socialismo científico. De nuevo en colaboración con Engels, redactó el *Manifiesto comunista*, que sería publicado en Londres en 1848, una de sus obras más importantes. Ese mismo año comenzó una oleada de revoluciones en Europa. Marx fue expulsado de Bélgica, donde se temía un contagio revolucionario, y tuvo que trasladarse nuevamente a Francia, invitado por el gobierno provisional.

Marx y Engels decidieron más tarde regresar a Alemania para participar en la revolución que estaba teniendo lugar en el país en ese momento y que terminaría fracasando. Esta nueva derrota motivó el regreso a París en mayo de 1849, pero tampoco consigue la estabilidad en esta ocasión. Las autoridades vuelven a expulsarlo de Francia en ese mismo año y Marx acabará fijando su residencia en Londres.

En esta ciudad se consagrará a la actividad intelectual y terminará la que quizá sea su obra más importante: *El capital*. En 1859 vuelve a publicar una obra sobre economía, la *Contribución a la crítica de la economía política*, donde está recogida su teoría del valor y explica su concepción de la historia, el materialismo histórico y su método de estudio de la misma. Pero esta intensa actividad intelectual no supuso que Marx se retirara de la política; todo lo contrario, su papel en el movimiento comunista internacional será fundamental. De hecho, participó en la creación, en 1864, de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), que sería conocida también como la Primera Internacional.

Fallece el 14 de marzo de 1883.

Otras obras que podemos destacar son: *Tesis sobre Feuerbach* (1845), *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte* (1851-1852), *Crítica al Programa de Gotha* (1875), *La ideología alemana* (1845).

4.- Introducción a su filosofía

Según Marx, los filósofos anteriores habían ignorado la auténtica dimensión y el auténtico significado porque pensaban que la teoría filosófica se regía únicamente por motivos lógicos e intelectuales. Para Marx, sin embargo, la **filosofía** es inseparable de la **práctica**. Según Marx, toda filosofía surge en una determinada **sociedad** y guarda una estrecha relación con las **actividades prácticas** que tienen lugar en la misma, resaltando especialmente las **económicas**.

La filosofía de Marx, se trata de una **filosofía** de la **praxis** o **actividad transformadora**. A este respecto señala que "hasta ahora los distintos filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintas maneras, pero de lo que se trata es de transformarlo".

A este propósito, Marx se refiere a la **transformación** de la **naturaleza** mediante el **trabajo**, pero sobre todo, a la **transformación** de la **sociedad** mediante la **actividad revolucionaria**.

El pensamiento de Marx trasciende lo filosófico, con la ambición de elaborar una **ciencia de la realidad humana** en sus aspectos históricos, políticos y económicos, desde una **filosofía materialista**.

Pues bien, es en este contexto que, a grandes rasgos hemos trazado, donde hay que insertar el pensamiento de Marx, como una filosofía fundamentalmente orientada a la praxis, es decir, a producir un cambio sustancial en la realidad, algo pretendido tanto por socialistas como por anarquistas. Sin embargo el pensamiento marxista desde su comienzo va a tener una clara diferencia con los demás tipos de pensamientos sociales. El marxismo no pretende ser un mero "panfleto" de incitación a la revolución, sino que pretende ser un pensamiento verdaderamente científico.

Marx trata de dibujar con precisión los rasgos estructurales de la sociedad capitalista y mostrar de qué manera, la revolución es un presupuesto científico, algo inevitable, dado el estado de cosas existente. Su pensamiento no puede considerarse como una mera crítica a la sociedad capitalista, crítica que haga tambalearse el propio sistema; ocurre al contrario, porque el propio sistema se tambalea debido a sus propias contradicciones, Marx puede enarbolar la bandera de la revolución.

4.- Antropología (alienación)

Para Marx, **el hombre es** un ser fundamentalmente **social** y solamente en sociedad, es decir, en su relación con otros hombres puede **alcanzar su realización y su felicidad**. ¿Cómo se establecen estas relaciones? Fundamentalmente a través del **trabajo**: el hombre mediante su trabajo establece relaciones con otros hombres y es a través de estas relaciones como puede encontrar su verdadera esencia.

Ahora bien, puesto que el hombre es un ser social que se realiza a través de su trabajo tenemos que comprender por qué esto es así: **qué es el trabajo. El trabajo es la transformación conjunta de la naturaleza**. El hombre sólo puede hacerse hombre si transforma la naturaleza humanizándola, junto a otros hombres, mediante su trabajo. El hombre no trabaja exclusivamente por su subsistencia biológica, esto es lo que hacen los animales; **el hombre trabaja para introducir en la naturaleza su esencia, para realizarse a sí mismo mediante la humanización de la naturaleza**⁶.

En consecuencia, el hombre fundamentalmente no es conocimiento, ni contemplación, sino **trabajo productivo**, trabajo creador. **El hombre**, al trabajar, al desarrollar su actividad productora mediante el trabajo, se **proyecta mediante los productos de su trabajo** (deja algo de él). El hombre no puede ser **libre** sino a través de su **trabajo**, puesto que es a través de éste como manifiesta su **esencia**, la hace presente, expresa su creatividad. La libertad es, para Marx, la capacidad de darse cada uno a sí mismo su propia existencia específica. Pero esta libertad no es infinita, sino que está limitada por las propias **condiciones materiales** existentes en las que el ser humano tiene que realizar su acción con los otros hombres en la naturaleza.

Desde lo visto anteriormente podemos comprender el concepto de **alienación**. El término "alienación" es de origen hegeliano⁷ y se refiere a aquellas situaciones en las que el ser humano ha perdido o le ha sido arrebatado algo de sí mismo. ¿Qué es lo que ocurre en la sociedad capitalista? En la sociedad burguesa y capitalista los medios de producción (las fábricas, los talleres, los campos de cultivo...) son propiedad privada de unos cuantos hombres (los capitalistas) y el resto se ve obligado a vender su trabajo a cambio de un salario que le permita subsistir. Y la idea fundamental es esta: **el hombre que vive en la sociedad capitalista no es hombre, es una cosa, una materia, una mercancía**; no vive como hombre, vive exclusivamente como un animal de carga

⁶ Esto es lo que hace el artesano, por ejemplo, transforma barro bruto (naturaleza) en un objeto de decoración o en un instrumento que puedan usar otros hombres (naturaleza humanizada), de esta manera se realiza como hombre.

⁷ La alienación, para éste, es el procedimiento por el cual la conciencia se pone a sí misma como objeto de conocimiento y de esta manera se objetiva haciéndose externa a sí misma; consiste, por tanto, en un "estar fuera de sí". Hegel lo trata en el nivel de la conciencia, como es de suyo, para Marx, la conciencia no es más que la expresión de las condiciones de vida como vimos, luego la alienación debe provenir de algo verdaderamente tangible, real. ¿En qué consiste entonces? la alienación es la transformación del hombre en cosa; y esto es lo que ocurre en el modo de producción capitalista: la actividad del hombre, su trabajo, es, en sí, lo que genera valor, es la fuente del valor en el proceso productivo, pero en el modo de producción burgués, la fuente del valor se convierte en un elemento más del proceso productivo, se convierte en una herramienta más, una mercancía, en definitiva, no un hombre, sino una cosa.



¿En qué consiste la **alienación del trabajo** exactamente? Consiste en que **el trabajo es externo al obrero**, no pertenece a su ser y por tanto éste no se fortalece en su trabajo sino que se niega, no se siente feliz y realizado en su trabajo, sino que se siente infeliz y está deseando abandonarlo; no desarrolla su humanidad. Por eso el obrero solo se encuentra a gusto fuera del trabajo y dentro de él está fuera de sí, alienado.

La alienación aparece en varios niveles, siendo el esencial la alienación del trabajo por su vinculación económico-social:

- **Alienación filosófica:** en sistemas como el Idealismo, que interpretan y justifican el sistema y se convierten en sus cómplices, no lo transforman. La filosofía de Marx pretende interpretar la realidad para transformarla.
- **Alienación religiosa:** Para Marx la religión es el *“opio del pueblo”*, porque adormece a la clase trabajadora prometiéndola una recompensa en *“otra vida”*, de la que no hay pruebas. Mientras, justifica el sufrimiento en ésta para que los obreros no provoquen cambios sociales.
- **Alienación político-jurídica:** Al mantenerse vigente el **derecho a la propiedad** se mantienen las desigualdades sociales y las luchas de intereses económicos. Por eso no existe libertad más que para los ricos, que aumentan a la vez su riqueza y su poder, mientras los pobres están cada vez más dominados a la par que se empobrecen. El Estado no es un juez imparcial entre las clases antagónicas, sino que impone unas normas jurídicas y políticas que no hacen más que apoyar un sistema económico concreto. De este modo el sistema jurídico y político aliena a los ciudadanos al darles la ilusión de una igualdad ante la ley que resulta falsa: **la mayoría está desposeída de su libertad.**
- **Alienación económico-social:** Es la más importante de todas, y fundamento del resto de alienaciones. La alienación económica se produce en el trabajo y respecto a cuatro dimensiones:
 1. **Respecto a la naturaleza:** ésta deja de ser un patrimonio común sobre el que cualquier ser humano puede disponer para trabajar, y se convierte en la propiedad de otro, en materia prima que se puede comprar y vender, enajenada respecto a su original propiedad común.
 2. **Respecto al trabajo mismo:** éste no le pertenece al proletario sino al burgués que le emplea, y que aprovecha la situación de superioridad que esto genera. Además es un tipo de actividad que no es elegida, libre ni creativa, sino que a menudo consiste en una mecanización del ser humano. El proletario no elige su trabajo y se ve obligado a venderse a sí mismo como trabajo, lo que le hace sentirse extraño, insatisfecho, explotado. *“Está en lo suyo cuando no trabaja, y cuando trabaja no está en lo suyo”*, llegar a decir Marx para el que la libertad del proletariado queda limitada *“a sus funciones animales, en el comer, beber, engendrar, y todo lo más en aquello que toca a la habitación y el atavío, y en cambio en sus funciones humanas se siente como animal.”*

3. **Respecto al producto de su trabajo:** tampoco éste le pertenece, sino que es la mercancía, el capital que será vendido para beneficio exclusivo del burgués, dueño de los medios de producción. Esto aumenta aún más el abismo de desigualdad que existe entre la burguesía y el proletariado. El producto final termina esclavizando a su productor, que no ejerce ningún tipo de poder sobre él.
4. **Respecto a la sociedad:** la alienación del trabajo es el origen de las clases sociales. El lugar del trabajo es sinónimo del lugar que se ocupa en la sociedad, lo que determina todas las posibles relaciones sociales. Además, el trabajo propio del capitalismo genera competencia y desigualdad: el otro no es visto como un compañero, como otro ser humano, sino como un rival con el que competir, contra el que luchar. El trabajo capitalista genera egoísmo y destruye toda posibilidad de unas relaciones sociales basadas en la justicia y la igualdad.

La **ideología** es, en sentido amplio, el sistema de ideas o de representaciones que el ser humano tiene sobre sí mismo. Tiene un sentido positivo cuando constituye la forma de identificarse con un grupo social determinado (por ejemplo, los obreros), pero también tiene un sentido negativo.

La ideología supone la culminación del proceso de alienación, ya que puede ofrecer una imagen falseada y falsificadora de la realidad. Entonces se convierte en una forma de ver el mundo que satisface los intereses de los explotadores. La ideología posibilita que aquellos que son explotados consideren naturales y, por tanto, inevitables sus condiciones de vida (alienación ideológica).

El **fetichismo** es otra de las consecuencias de la alienación y se refiere al control que ejercen las cosas sobre el ser humano en la sociedad capitalista; el dinero es como un fetiche que esclaviza al hombre. La **reificación**⁸, por su parte, alude al hecho de que en la sociedad capitalista las relaciones entre los seres humanos revisten la apariencia de relaciones entre cosas.



⁸ La reificación puede considerarse como el proceso por el que se llega a creer que las formas sociales humanamente creadas son naturales, universales y absolutas y, consecuentemente que esas formas sociales adquieren, de hecho, esas características. El concepto de reificación implica el convencimiento de las personas de que las estructuras sociales están fuera de su control y son inalterables. Marx afirmaba que bajo las circunstancias específicas del capitalismo el trabajo, como fenómeno social, se convertía en una mercancía: "*La fuerza del trabajo aparece en el mercado como una mercancía exclusivamente sí, y en la medida en que, su poseedor, el individuo propietario de esa fuerza del trabajo, la pone en venta o la vende como una mercancía*".

5.- Materialismo dialéctico

El materialismo dialéctico de Marx trata de aplicar las leyes dialécticas de Hegel (tesis-antítesis- síntesis) a sus tesis materialistas, pero al mismo tiempo se opone al idealismo hegeliano porque afirma que los fenómenos sociales se explican desde la economía, y no desde las ideas. Pero la realidad económica no es rígida, sino dinámica y, según Marx, se caracteriza por la lucha de elementos contrarios (siendo la contradicción el motor de la historia). Todo este proceso está regulado por leyes que determinan su evolución, desde las formas simples hasta las más complejas, pues los fenómenos no se dan al azar. Según el materialismo dialéctico, la materia, es decir, la realidad, evoluciona de acuerdo con las leyes siguientes:

- **Ley de transición de la cantidad a la cualidad.** Según esta ley, las diferencias cualitativas surgen de las diferencias cuantitativas⁹.
- **Ley de la unidad y la lucha de contrarios.** De acuerdo con esta ley, en la naturaleza existen fenómenos contradictorios que se relacionan entre sí y mediante su interrelación mutua se originan las distintas variaciones y cambios¹⁰.
- **Ley de la negación de la negación.** En la marcha de la naturaleza, unos sistemas anulan o eliminan a otro pero, a su vez, son anulados o eliminados por otros, y así sucesivamente¹¹.

La **historia** se desarrolla de forma dialéctica sobre contradicciones y síntesis (reconciliación de los opuestos) tanto en el idealismo de Hegel como en el materialismo de Marx. Así, la dialéctica es un **método** para analizar la realidad además de ser la expresión misma del dinamismo de esa **realidad**. Para Marx, la sociedad cambia dialécticamente por la lucha de clases sociales siguiendo las leyes dialécticas. La evolución de estas luchas es consecuencia, a su vez, de las fuerzas económicas y la relaciones de producción.

El **final de la historia** para Hegel suponía la superación de todas las contradicciones y se llegaría a la reconciliación de la realidad consigo misma en el espíritu absoluto. En Marx se produce tal reconciliación final con el triunfo de la **sociedad comunista**.

Según Marx, las ideas son dependientes de las condiciones económicas, por lo que en su teoría no queda lugar para la acción de una conciencia libre, al margen de su contexto económico. Las **ideas**, para Marx, son solo el **resultado de las condiciones materiales**.

⁹ Por ejemplo, la conciencia, la inteligencia y la razón han surgido gracias a la amplitud y la complejidad alcanzadas por el cerebro humano.

¹⁰ Por ejemplo, cuando el medio varía, los seres vivos que lo habitan sufren grandes perturbaciones y, en consecuencia, la inmensa mayoría perece. Ahora bien, puede suceder que alguno modifique sus estructuras, sus condiciones de vida, etc. y den lugar a una nueva clase de seres.

¹¹ Por ejemplo, un grano de trigo se transforma en espiga, lo cual supone su negación (es decir, la desaparición de dicho grano). Sin embargo, esta espiga produce no sólo un grano, sino varios, pero cuando se extraen sus granos (cuando los granos se hacen independientes), la espiga también desaparece. En consecuencia, si la espiga suponía la negación del grano, los granos surgidos de ella suponen la negación de la negación, es decir, la negación de lo constituía la negación anterior.

6.- Sociedad: Materialismo histórico y lucha de clases

Materialismo histórico

La **teoría marxista** de la historia, que tanto éxito tuvo desde la Revolución Rusa de 1917 hasta la caída del muro de Berlín en 1989, se conoce con el nombre de **materialismo histórico**¹². Marx concibe la historia como un proceso orientado hacia la meta efectiva de la sociedad comunista, entendida como aquella sociedad en donde estarían superados todos los enfrentamientos entre clases sociales. De tal manera, que el materialismo histórico es una **teoría científica sobre la formación y desarrollo de la sociedad**: todo el desarrollo de la sociedad se explica desde lo **económico**, desde la producción de los **bienes materiales**¹³.

Marx afirma que es la **infraestructura económica** la que determina la conciencia de un determinada sociedad. Las sociedades van evolucionando a partir de contradicciones, es decir, dialécticamente.

Marx aplicó el método dialéctico tanto a la historia como al ser humano. El hombre se realiza a través del trabajo: él es la tesis que se afirma frente a la naturaleza, que constituye la antítesis. Mediante el trabajo se supera esta contradicción, ya que el ser humano transforma y humaniza la naturaleza, haciéndola suya.

La **historia** es concebida como el desarrollo de los distintos modos de producción que se van sucediendo, siendo el motor de este cambio la lucha de clases. El paso de un **modo de producción** a otro se produce de la siguiente manera.

1. Cada forma de producción conlleva decisiones internas debido a la existencia de intereses opuestos en su seno (las distintas clases sociales tienen intereses contrarios). Esta fase se corresponde con lo que Hegel denominaba **tesis**.
2. Estas contradicciones dan lugar a la revolución. Esta fase se corresponde con la que Hegel denominaba antítesis.
3. La revolución produce una nueva forma social con distintas relaciones entre clases, entre las que se producirán más adelante nuevas contradicciones. Esta fase se corresponde con lo que Hegel denominaba **síntesis**.

Cada sociedad está además estructurada conforme a un determinado **modo de producción**. En la base de la sociedad se encuentra la **infraestructura económica**, que a su vez está compuesta por las **fuerzas productivas** y las **relaciones de producción**.

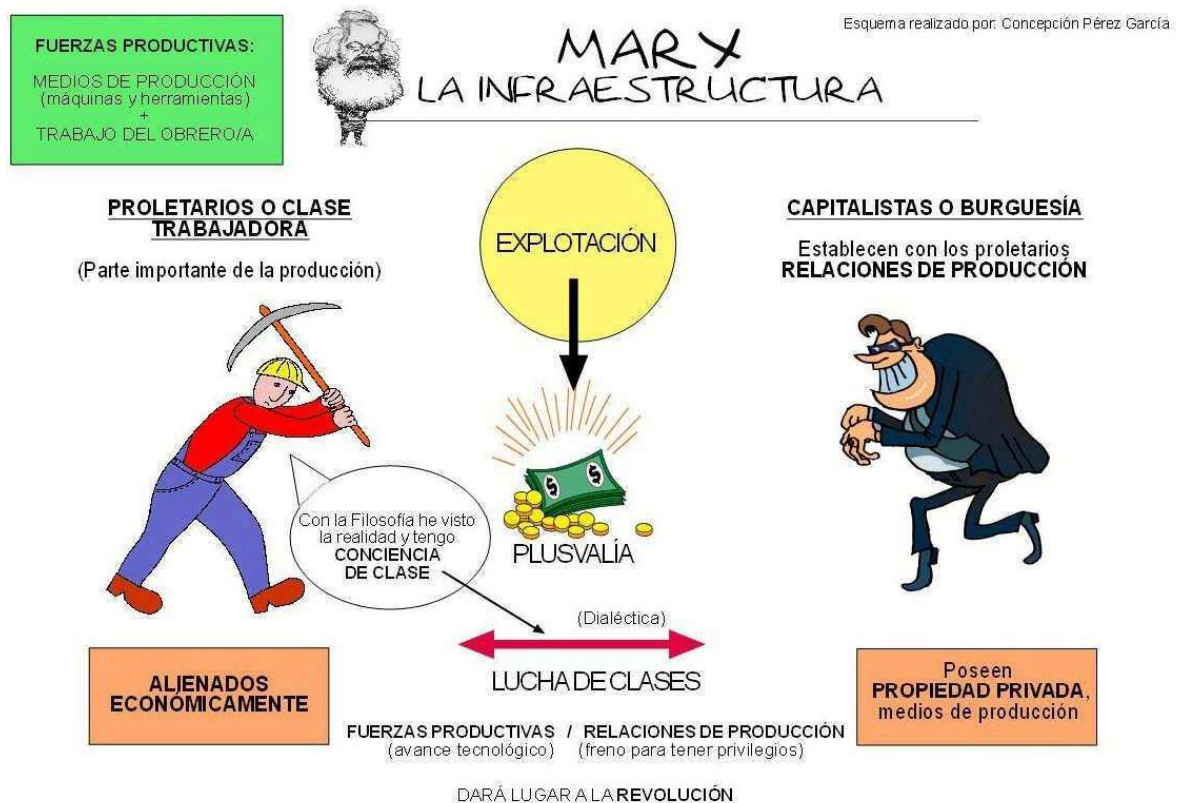
¹² El materialismo histórico consiste en la tesis según la cual *“no es la conciencia de los hombres la que determina su ser sino que, al contrario, es su ser social el que determina su conciencia”*. O lo que es lo mismo, los hombres no tienen una conciencia, unas ideas políticas, una religión, una ideología y luego actúan y trabajan tratando de llevar a cabo estas ideas, sino que sus condiciones materiales de vida (la forma en que se relacionan con los demás hombres y la forma en que se establece su trabajo) determina por completo su manera de pensar.

¹³ El materialismo histórico también se puede ver como una interpretación de la historia a través de la materia: la materia, a través de un proceso dialéctico, va haciendo la historia.

Por **fuerzas productivas** entiende Marx las **materias primas** a partir de las que se espera obtener un producto determinado, la **actividad del trabajador** y los **medios** para realizar el trabajo (útiles, herramientas, máquinas, etc.), que son necesarios para obtener los productos deseados.

Los seres humanos tienen entre sí determinadas **relaciones de producción** en función si son propietarios o no de los medios de producción. Marx concluye que aquellos que poseen los medios de producción viven del trabajo de los no propietarios. Para Marx esta relación de explotación es la típica de las sociedades clasistas: la sociedad esclavista, la feudal y la capitalista.

A medida que las fuerzas productivas se van desarrollando, terminan por entrar en contradicción con las relaciones de producción existentes, convirtiéndose estas en una traba, lo que provoca una revolución, y se acaban sustituyendo las viejas relaciones de producción por otras nuevas. Estas contradicciones constituyen el motor de la historia.



Sobre esta base económica se monta la **estructura ideológica** o **superestructura**. En la superestructura, a su vez, se pueden distinguir dos niveles. Por un lado, la **superestructura jurídico-política**, es decir, el Estado, formado por el conjunto de instituciones y normas que regulan el funcionamiento de la sociedad. Es un instrumento de dominio que emplean las clases poderosas sobre los dominados a fin de mantener sus intereses de clase.

Por otro lado, la **estructura ideológica** se refiere a las ideas, costumbres, representaciones y comportamientos propios de una sociedad; en definitiva, la cultura, la religión, la filosofía, etc. Para Marx, el término "ideología" es usado con el significado peyorativo de "falsa conciencia", que justifica la "legitimidad" del modo de producción del que deriva y cuya realidad social enmascara, todo aquello para conseguir el *statu quo*.

La superestructura jurídico-política e ideológica está condicionada por la estructura económica. Esta es la idea general del materialismo histórico, por tanto, **los modos de pensamiento, las formas de conciencia social o, en definitiva las ideologías, en cada época de la historia no son sino la justificación ideológica usada por la clase dominante para justificar su dominación**. El modo de ser de la estructura económica determina el modo de ser de las demás esferas de la sociedad, o lo que es lo mismo, el modelo económico de una sociedad determina todos los demás aspectos de ésta. Más aún, si se modifica la estructura económica de una sociedad también se modificará la superestructura ideológica.

Lucha de clases

Marx hace hincapié en la "*historia de todas las sociedades [...] es la historia de la lucha de clases*"¹⁴. Marx señalaba que frente a épocas anteriores, su época se había reducido a dos **clases antagónicas**: la **burguesía capitalista** y el **proletariado**. Marx destaca que en la sociedad capitalista, existe una clase dominante y otra dominada. La **clase dominante** es la dueña de los medios de producción, mientras que la **clase dominada** ocupa una situación de dependencia y subordinación. Así pues, existirá una manifiesta contradicción entre los intereses de una y otra clase, conduciendo a la **lucha de clases**.

Según esto, en toda sociedad basada en la propiedad privada de los medios de producción, las clases explotadas, poco a poco, van cobrando **conciencia** de su situación e inician una lucha revolucionaria para salir de esa situación.

Según Marx, a lo largo de la historia de la humanidad se han sucedido distintos **modos de producción**. El primero de esos modos de producción es el comunismo tribal primitivo. Este modo de producción se desarrolla y da lugar al sistema feudal (después de pasar por el esclavista), que se transforma luego en el modo de producción capitalista.

"La peor lucha es la que no se hace"

Karl Marx



¹⁴ Marx cita esta frase al comienzo de su *Manifiesto del Partido Comunista*.

Y cuando la clase proletaria cobre conciencia de su fuerza, derribará el sistema capitalista, pasando primero por un período intermedio de dictadura del proletariado, se logrará la desaparición de las clases sociales y del Estado como poder político dominante. El capitalismo dejará paso al **modo de producción socialista**, superación de todas las injusticias y las formas de opresión. El modo de producción socialista se basa en la **abolición de la propiedad privada** y en la defensa de un régimen de **propiedad colectiva**. En esta nueva sociedad los individuos recuperarán su humanidad y los vínculos cooperativos de épocas pasadas.